

CUESTIÓN SOCIAL, TRABAJO SOCIAL Y EL CAMPESINADO: BREVES NOTAS PARA SU APROXIMACIÓN

SOCIAL QUESTION, SOCIAL WORK AND THE PEASANTRY: BRIEF NOTES FOR HIS APPROXIMATION

Manuel Antonio Villalobos.¹
manuelucr06@yahoo.es

Fecha de recepción: 31 mayo 2011 - Fecha de aceptación: 7 noviembre 2011

Resumen

El presente artículo intenta colocar como punto central: dar breves notas en torno a una discusión teórica acerca de los principales nudos de análisis en términos de campesinado y su comprensión en el marco de las clases sociales para, posteriormente, ver su relación con el Trabajo Social y la cuestión social, su principal objeto de estudio. Dicho intento busca aportar al debate aún incipiente que se inicia a lo interno del Trabajo Social costarricense que busca esclarecer su relación con el campesinado, ello en el marco de un debate de inspiración en la tradición marxiana.

Palabras claves: *Cuestión social, Trabajo, Trabajo Social, campesinado, clases sociales, Capitalismo.*

Abstract

The present article tries to place as central point: to give brief notes concerning a theoretical discussion brings over of the principal knots of analysis in terms of peasantry and his comprehension in the frame of the social classes later his relation sees with the Social Work and the social question his principal object of study. The above mentioned attempt seeks to contribute to the debate even incipient that begins to the internal of the Social Costa Rican Work that seeks to clarify his relation with the peasantry, it in the frame of a debate of inspiration in the tradition marxiana.

Key words: *social Question, Work, Social Work, peasantry, social classes, Capitalism.*

Introducción

El presente artículo es fruto del Trabajo Comunal Universitario titulado: Más allá de la agricultura tradicional: fortalecimiento organizativo y productivo en Tierra Blanca, Cartago

Es en esta dinámica que surge una inquietud por iniciar una breve aproximación al tema

del campesinado, desde el Trabajo Social, ya que la profesión se encontraba inscrita en el proyecto y al desarrollarse en una comunidad rural se considera pertinente, al tener como fundamento que existen nulas aproximaciones desde la profesión, la cual históricamente no ha tenido clara su relación con el tema y por ello la necesidad

1. Bachiller en Trabajo Social. Actualmente estudiante de la licenciatura en Trabajo Social., Universidad de Costa Rica

de empezar a tratar esa relación entre cuestión social, Trabajo Social y el campesinado .

Una lectura desde Marx

La lectura desde el pensamiento marxista es entendida como una teoría crítica, está posición según Esquivel (2001) es la búsqueda de la totalidad en el análisis, y de sus contradicciones, del poder de la conciencia que irrumpe fuera de la enajenación y la alienación, la crítica es para el autor la demanda histórica que se establece entre el ser social y la lucha por la libertad, es no solo la comprensión del mundo sino también su transformación.

Ahora bien, según Netto (2003) “El pensamiento de Marx funda una teoría social: toda su investigación está centrada en el análisis radicalmente crítico de la génesis, del desarrollo, de la consolidación y de los vectores de la crisis de la sociedad burguesa y del orden capitalista”.

Según la comprensión de los autores, el presenta trabajo comparte esta forma de aprehender la realidad, como una sociedad de destrucción, según el pensamiento de Marx; este ángulo de visibilidad es central en el análisis.

Por ello, es necesario ahondar en esta relación entre la tradición Marxista y el Trabajo Social, y el porqué es conveniente abordar la lectura de la sociedad en la profesión desde esta teoría social:

Iluminar nuestra intervención socio- profesional. En tanto teoría social macroscópica que ofrece parámetros proyectivos de los procesos sociales, la tradición marxista puede contribuir para iluminar nuestras modalidades de intervención socio- profesional, especialmente haciendo puntualizaciones sobre realidades emergentes (Netto, 2003:166).

En la misma dirección acerca de la importancia de la teoría social marxista en el Trabajo Social, Yolanda Guerra anota:

Solamente la maduración teórica de la profesión en la tradición fundada por Marx, nos permite comprender la mediación, no como una acción del profesional actuando como mediador de conflictos sino como una determinación objetiva de la propia realidad, que puede ser accionada por el asistente social, tanto en el nivel reflexivo como en el operacional, de la intervención profesional (Guerra, 2003:13).

Es precisamente en esta dirección, anotada por Netto y Guerra que se orienta este artículo, ya que la perspectiva de Marx en el Trabajo Social permite iluminar la acción profesional con el campesinado desde la profesión y el objeto de trabajo, otorgándole la comprensión una determinada finalidad

Para que la opción por la ontología del ser social de Marx, como el fundamento del conocimiento y de la acción, no se reduzca a una mera petición de principios, la teoría tiene que constituirse en la mediación capaz de iluminar la instrumentalidad de la profesión. Ésta, como la capacidad de la profesión de alcanzar sus objetivos, tiene las posibilidades de operar transformaciones, alterar objetos e imprimir el pasaje de situaciones meramente instrumentales del ejercicio profesional crítico y competente (Guerra, 2003:13).

Partir de esta lectura, permite comprender los objetos en la totalidad social, dándole precisamente al desarrollo de los procesos de trabajo una conexión con determinados proyectos societarios, por ello, siendo la opción la lectura por Marx, se considera, pues, pertinente partir, de las categorías centrales y bases del pensamiento marxista: clases sociales, trabajo y capitalismo, con el fin de realizar una aprehensión de los procesos sociales.

Así bien, otras categorías de análisis centrales en este artículo, tales como ruralidad y campesinado no están abstraídas de la sociedad del capital, siendo entonces factible, vincular el mundo rural con un análisis desde el pensamiento marxismo.

A su vez, la tradición iniciada por Marx para tratar esta temática es la perspectiva metodológica ofrecida, desde la cual se considera radical aprender el objeto de investigación en términos ontológicos:

El marxismo ortodoxo no significa por tanto, una adhesión sin crítica a los resultados de la investigación de Marx, no significa un acto de “fe” en tal o cual tesis, ni tampoco la exegesis de un libro “sagrado”. La ortodoxia en cuestiones de marxismo refiere, por el contrario y exclusivamente al método. Implica la convicción científica de que con el marxismo dialectico se ha encontrado el método de investigación justo, de que este método puede desarrollarse, perfeccionarse; porque todas las tentativas de superarlo o mejorarlo tuvieron y no pueden dejar de tener otro efecto, que hacerlo superficial, banal, ecléctico (Lukács, 1976: 35).

El tratamiento de los objetos de una forma dialéctica es central, ya que ello permite aprender todas las mediaciones que lo atraviesan, por lo cual categorías que determinan la esencia de la ruralidad en la sociedad capitalista son perfectamente aprendidas desde el análisis de esta teoría social.

En síntesis dos condiciones posibilitan el desarrollo de este texto desde la perspectiva marxiana sea posible, una histórica, al ser la ruralidad contemporánea inserta en la lógica capitalista y otra metódica pues la vía para conocer el objeto es ofrecida por la dialéctica marxiana.

El peso de la historia: el estudio del campesinado en su vinculación con el Trabajo Social.

La relación entre el Trabajo Social y el tema del campesinado ha sido tratada de forma muy breve o casi escueta.

Los temas relacionados con el campesinado en el marco del Trabajo Social, se refractan en, cursos o trabajos de investigación referidos a los movimientos campesinos, la ruralidad y la tenencia de la tierra. Un recuento de ellos, se puede mencionar los puntos referidos por Angulo (2010) en su texto: *La Investigación en Trabajo Social para la aprehensión histórica de la ruralidad en la Escuela de Trabajo Social*:

- La introducción en los planes de estudio en el año 1954 con la materia de Sociología Rural.
- Los Trabajos Finales de Graduación en el año 1975, a partir de los cuales se inicia el estudio de una serie de objetos de investigación variados.
- En las prácticas académicas desde la modalidad llamada Taller, en el año 1976, en el cual se introduce el trabajo con los grupos populares, siendo algunos de ellos los grupos de trabajadores agrícolas y la población campesina en general.

Actualmente, los grupos de los talleres I y II Organización Local y Construcción de Ciudadanía TS0043 y TS0044, respectivamente del tercer año en la Escuela de Trabajo Social, tienen como eje de análisis el tema de la ruralidad y las organizaciones “campesinas”.

A pesar de existir una relación con la temática esta no es tratada abiertamente por lo cual desvendar esta relación se torna una demanda histórica.

¿Por qué es importante esclarecer la relación campesinado- Trabajo Social?

La “cuestión social” es el objeto colocado históricamente al Trabajo Social, esto es: que no le pertenece, no es exclusivo del Trabajo Social, pero sí es el que se le demanda a tratar en la sociedad, a partir de la división socio técnica del trabajo, por lo cual referirse a este objeto como punto central en el análisis de la realidad social.

En ese marco, es necesario empezar a reflexionar sobre ello con el fin de esclarecer el accionar profesional entre la “cuestión social”, el Trabajo Social y el campesinado.

“El desconocimiento de la materia prima de su trabajo contribuye para que el profesional deje de ser sujeto de sus acciones y consciente de los efectos que estas pueden provocar en los procesos sociales y en las múltiples expresiones de la cuestión social” (Iamamoto, 2002: 123).

De lo expuesto por la autora, se justifica en las coyunturas actuales como de suma importancia conocer los matices que toman estas expresiones en los espacios locales, ya que subsidia la comprensión de las transformaciones en el mundo del trabajo, y a su vez, cómo estas relaciones se tensionan e impactan en la vida de los sujetos con los cuales el profesional está en contacto cotidianamente, en lo inmediato, a través de los procesos de trabajo, esto permite al profesional la superación de lo pseudo concreto.

Esta tarea, que intenta develar y aprehender de forma crítica, requiere:

- Esclarecer qué se entiende por la “cuestión social”, término vulgarizado y utilizado de forma indiscriminada para el análisis de toda la sociedad capitalista; con ello, muchos piensan que todos los procesos sociales, políticos, económicos se relacionan con este término; así “todo pareciera ser cuestión social”.
- Ver la relación del campesinado con la clase social, “el análisis de Marx no permite explicar la realidad de hoy” cuando esto se dice,

pareciera que el marxismo “excluyo” del análisis determinadas categorías de análisis, esta afirmación tan difundida en la posmodernidad es falsa, ya que el análisis que proporciona esta teoría social si permite comprender esta relación.

Una vez desvendados los puntos anteriores, queda establecer la relación entre la cuestión social y el campesinado; y con ello, cuál es el papel del Trabajo Social -en términos teóricos, éticos y políticos- .

La categoría “cuestión social y su relación con el campesinado.

El presente apartado tiene como finalidad esclarecer qué se entiende por “*cuestión social*”, categoría de análisis privilegiada por el Trabajo social, ya que es mediación constitutiva de la misma profesión y, a la vez, la política social que procura enfrentar sus expresiones, es decir, da razón de ser a la profesión.

Dicha concepción es aprendida críticamente por el pensamiento marxista, como una categoría que es gestada en la sociedad capitalista:

El análisis marxiano fundado en el carácter explotador del régimen del capital permite muy especialmente situar con radicalidad histórica la “cuestión social”, esto es, distinguirlas de las expresiones sociales derivadas de la escasez en las sociedades que precedieron al orden burgués. La explotación no es un trazo distintivo del régimen del capital (de hecho, se sabe que formas sociales asentadas en la explotación precedieron largamente al orden burgués); lo que es distintivo de ese régimen es que la explotación se efectiva en un marco de contradicciones en las cuales se crea exponencialmente la riqueza social. O sea: la supresión de la explotación del trabajo por el capital, una vez constituido el orden burgués y altamente desarrolladas las fuerzas productivas, no implica; muy por el contrario!- **reducción de la producción de riquezas** (Netto, 2000:63).

Por lo tanto, la “cuestión social” pertenece a una sociedad determinada: a aquella donde se produce tanta riqueza, pero a la vez se desarrolla la miseria más absoluta, esta es la sociedad capitalista.

Ahora bien, dicha categoría tiene su génesis en la contradicción del capital y el trabajo:

una sociedad donde todos trabajan por la producción de la riqueza, pero el capital se concentra en pocas manos; de ahí se derivan una serie de condiciones materiales llamadas expresiones de “cuestión social”, que precarizan las condiciones de vida de los sujetos.

(...) la cuestión social está básicamente determinada por el trazo propio y peculiar de la relación capital/ trabajo- la explotación. Sin embargo, la explotación remite apenas a la determinación molecular de la cuestión social; en su íntegra, lejos de cualquier uncausalidad, implica la confluencia mediada por componentes históricos, políticos, culturales, etc. (Netto, 2000:62-63).

Es en ese marco, de producción de la riqueza y miseria, que en un momento de la historia - la etapa de los monopolios- agudiza las condiciones de vida de los trabajadores, y requiere de la intervención del Estado- de naturaleza hegemónicamente burguesa- en el conflicto entre las clases sociales:

El proceso por el cual el orden monopolista instaura el espacio determinado que en la división social y técnica del trabajo a él perteneciente, propicia la profesionalización del Servicio Social, tiene sus bases en las modalidades a través de las cuales el Estado Burgués se enfrenta con la “cuestión social”, tipificadas en las políticas sociales (Netto: 1992: 69).

Este cuadro de condiciones, se constituye en mediaciones que dan origen y permiten la reproducción del Trabajo Social, como profesión, las cuales se legitiman en la sociedad capitalista con determinadas funciones que le dan un valor de uso; es decir, que la hacen necesaria, al respecto:

Se afirma como una especialización del trabajo colectivo, al ser la expresión de necesidades sociales derivadas de la práctica histórica de las clases sociales en el acto de producir y reproducir los medios de vida y de trabajo de forma socialmente determinada-(...) el Servicio Social se gesta y desarrolla como profesión reconocida en la división social del trabajo, teniendo como telón de fondo el desarrollo capitalista industrial y la expansión urbana (Iamamoto, 2000:91).

Así pues, este es el escenario genérico, de la génesis de la profesión en la división social y técnica del trabajo, el cual se ve marcado por generalidades tales como: capitalismo industrial y la expansión urbana, pero en dicho proceso histórico no es uncausal ni mecánico – como bien

lo expresa el pensamiento dialéctico- existen singularidades propias de los países que permiten la génesis de la profesión. En el caso de Costa Rica,

La producción de los servicios sociales se ve repercutida por este modelo, que demanda ciertas condiciones para el Estado y que de hecho influye en la forma en que estos se generan, incluida la formación de cuadros operativos para su diseño, ejecución y evaluación (Esquivel, 2007: 47).

El modelo al que el autor se refiere, se enmarca en el escenario global del capitalismo, a finales de la década de los veinte y su crisis, la cual incide en las transformaciones en mundo del trabajo, a nivel mundial y por ende en la implementación de un nuevo patrón de producción, según Antunes (2001) el taylorismo fordismo, con un Estado de tendencia Keynesiana, lo cual hace que el Estado intervenga diversos ámbitos de la vida social, entre ellos en la reproducción material de la vida, a través del incentivo de la producción con políticas de pleno empleo asumiendo para sí la inversión social.

En Costa Rica, si bien no fue marcado directamente por dicho escenario, ya que fue propio de los países del capitalismo central, sí se dio un Estado de corte reformista conservador que incidió en el desarrollo de política social y, por lo tanto, de cuadros profesionales que ejecutaran y diseñaran esta.

Así pues, la función social de la profesión se desarrolla enfrentando las expresiones de la “cuestión social” y se desenvuelve en el seno de lo urbano, en el seno del desarrollo industrial del capital; esto lleva a reflexionar acerca de la relación entre la cuestión social y la ruralidad, y, en consecuencia, con el sector campesino. Todo marcado por un escenario de una aparente ausencia de relación, ya que el objeto de trabajo del Trabajo Social surge fundamentalmente en las urbes.

Ahora bien, es clara la génesis industrial de la “cuestión social”, pero la misma historia da cuenta que conforme el modo de producción se amplía, las contracciones, o sea las expresiones de desigualdad del capitalismo, desprendidas de la relación capital/trabajo, abarcan más espacios de la vida y esa relación contradictoria entre el capital y el trabajo no es más una relación exclusivamente urbana:

Uno de los objetivos principales del capitalismo es la ampliación del mercado interno, para lo cual no le sirve nada un campesino absolutamente autosuficiente que produce todo lo que consume (...) Ahora la tarea es separar al pequeño productor de mercancías de sus medios de producción (...) el desarrollo capitalista implicaba tres tipos de cambio: que la tierra se convirtiera en mercancía, que esta propiedad estuviera en manos de hombres dispuestos a desarrollar los recursos productivos en su provecho y que la gran masa de población rural se transformara en jornaleros libres que pudieran vender su fuerza de trabajo al sector no agrícola de la economía (Paré: 1980: 17).

A partir de lo anterior, es claro que el capitalismo se inserta en la ruralidad y, de esta forma, coloca, como manifestación de su lógica, la explotación desarrollada a través de su contracción esencial, el capital versus el trabajo, y con ello la expresión de “cuestión social” se materializa, expresando la estructura de clases sociales de la sociedad burguesa:

El obrero agrícola se empieza a establecer con el proceso de acumulación originaria, es decir con la separación del pequeño productor con su medio de producción y la pausada inserción del capitalismo en el agro, lo que produce, su inserción como trabajador industrial (migración del campo a la ciudad) o agrícola (trabajo asalariado) (Angulo, 2007: 72).

El análisis anterior, permite visualizar la inserción del capital en la ruralidad y como consecuencia de ello por la lógica genética de la contradicción capital/ trabajo, que expresa una relación desigual que se materializa a través de la llamada “cuestión social”.

Con esto, es posible afirmar que la “cuestión social” sí tiene relación con la ruralidad; ello permitiría el anclaje con la profesión, pero es necesario referirse a la expresión “cuestión rural”, comprensión que surge recientemente para referirse a la ruralidad e intenta establecer relación con el Trabajo Social.

Esta “cuestión social” se diferencia de la cuestión rural-campesina, en donde se insertan los movimientos y luchas por recuperación de la tierra y la población campesina se confronta con el capitalismo que le separa de su medio de producción (Angulo, 2007: 7).

La cuestión rural pareciera ser la respuesta del sector agrícola al proceso de expropiación del capital en la agricultura, esta expropiación no es más que la reproducción de la contradicción

del capital y el trabajo; es decir, precisamente ese proceso de “extracción de la tierra” sobre el productor al dejarlo como proletario, es parte del proceso propio de la contradicción del capital que necesita reproducir la desigualdad, en la totalidad del mundo.

Siendo así, la cuestión rural es una respuesta a las expresiones de la “cuestión social”, esta última si expresa relación directa entre la “cuestión social” mediada por la política social con la profesión. Por esto, la cuestión social no es hoy exclusiva de la urbe, y es necesario entonces establecer las justas ampliaciones históricas. Así, la referencia a los movimientos sociales es pues resistencia ante las expresiones que van surgiendo de la ampliación de la vieja contradicción- ya no solo aparece en las ciudades como inicialmente sucedió-.

La llamada cuestión rural, es expresión necesaria del capital, pero es parte de un proceso más amplio que debe comprenderse desde la misma “cuestión social” y cómo se empieza a expresar en el campesinado, logrando proletarizar a algunos sectores y empobreciendo a otros, y, por lo tanto, insertando a unos en la contradicción (proletariado) y expresando sus manifestaciones en diversos sectores (proletarios y pequeños productores).

En síntesis, el análisis del mundo rural que no debe entenderse más separado del mundo de las urbes son ambos parte de las relaciones sociales burguesas y sus manifestaciones de desigualdad material, relación que vincula a la profesión con la ruralidad y determinados sectores campesinos.

Ahora bien, es necesario comprender con cuales sectores del campesinado es que se expresa la “cuestión social” para evidenciar las poblaciones con las cuales el Trabajo Social debe comprometer sus procesos de trabajo.

Clase sociales y su relación con el campesinado

Los análisis que quieren reducir la comprensión de Marx a una sociedad descontextualizada, repiten constantemente que Marx no permite explicar más la estructuración de las relaciones sociales, es decir, que las categorías privilegiadas

por Marx las clases sociales no encaja hoy en una sociedad diversa.

Pero, este texto intenta demostrar lo contrario al entender la vinculación del campesinado en el análisis de las clases desde la perspectiva marxiana como un elemento que aporta a comprender la interrelación: Trabajo Social, “cuestión Social” y campesinado.

En la relación entre el capital y el trabajo, el análisis de las clases sociales es rigida por una característica fundamental: unos poseen los medios para producir y otros no poseen nada mas que su fuerza de trabajo para ser vendida; es decir, se colocan como una mercancía más, creadora de plusvalía.

Dos clases son centrales en el análisis; por un lado, la que vende su fuerza y, por el otro, la que la compra, si se partiese del campesinado como categoría de análisis, se encontraría dentro de la misma a las dos clases; por ello, el campesinado no es una clase diversa, sino una categoría atravesada por diversas clases, como menciona Lenin (1976): el campesinado es atravesado por la estructura de clase, la cual es contradictoria y se manifiesta en el antagonismo de tendencias entre propietario y proletario. .

Con ello se evidencia, que hablar de campesino en términos homogéneos, es decir, tratado como un bloque monolítico, oculta las diferentes clases que atraviesan dicha categoría, como si todos los sujetos en la inserción del proceso productivo agrícola tuviesen la misma condición de clase social, anulando así su desarrollo histórico, en una sociedad concreta.

Así pues, entender las lógicas de las clases sociales, pasa por la reflexión a partir del trabajo, el tratamiento de la categoría trabajo no es sencillo, incluso a lo interno de la tradición iniciada por Marx, ha adquirido una complejidad que coloca en bandos opuestos a los mismos marxistas. Partiendo de una acepción Lukacsiana (2007) rescatada por Lessa, se resume, acerca de la cuestión, tres grandes puntos de reflexión:

Tres preguntas, en la verdad, se confundirán en el debate y el vocablo trabajo, término asumiendo acepciones muy distintas. La cuestión política (¿es el proletariado la clase revolucionaria en los **días de hoy?**), **las preguntas más** propiamente ontológicas (¿hay una mutación en la esencia de las clases sociales debido a las mudanzas en los procesos

productivos?) y una cuestión más típicamente sociológica (¿el empleo algún día desaparecerá y, en el caso de que la respuesta sea positiva, continuaría siendo hoy, o definidos de las identidades sociales?)(...) fueron y el trabajo termino, por veces, siendo sinónimo de clase trabajadora, otras veces de proletariado, la clase antagónica a la burguesía y aún de empleo o profesión. (Lessa, 2007:9)

Lo explicitado por el autor, expresa el debate acerca del trabajo como categoría ontológica, que lleva a una reflexión en los espacios políticos, sociológicos y ontológicos. Dichas esferas, repercuten en la comprensión y el papel de los campesinos en la sociedad contemporánea, ya que los define políticamente (¿cuál es su papel), ontológicamente (¿cuál es su naturaleza a la hora de insertarse en los modelos productivos?), socialmente (¿campesinos son empleados o trabajadores o proletarios o que clase son?)

Para enfrentar dichas cuestiones, es imprescindible esclarecer qué se entiende por trabajo. Según Marx (1981): “El trabajo, es en primer término, un proceso entre la naturaleza y el hombre, proceso en que este se realiza, regula y controla mediante su propia acción de intercambio de materias con la naturaleza”

Así pues, el trabajo, funda al ser social permitió el proceso de humanizar al hombre y la mujer, a través del desarrollo de las capacidades humanas por el intercambio necesario del ser humano con la naturaleza. En la sociedad actual, el trabajo adquirió otra finalidad de acuerdo con el modo de producción instaurado. En términos esenciales, el trabajo no humaniza más al ser humano, por el contrario lo aniquila. En la sociedad de las clases sociales, el trabajo es enajenado, no es una necesidad que permita el desarrollo humano, sino un medio para satisfacer otras necesidades.

Por un lado, siendo así, es una categoría central en el abordaje de la “cuestión social”, ya que ese trabajo que anula a los sujetos y a la vez que es medio de satisfacción de las necesidades de los sujetos es hoy precarizado, en el marco de la contradicción: generando expresiones de cuestión social.

Por otro lado, también de dicha comprensión, se deriva, si el trabajo desde orígenes se comprende como aquel que transforma la naturaleza, y hoy no todos los sujetos transforman la

naturaleza, pues no todos serían proletarios, más sí trabajadores, pues satisfacen una necesidad del capital aún y cuando no transformen la natura.

Por ello, es claro que trabajadores y proletarios no son sinónimos, por que la clase que transforma la naturaleza es por lo tanto el proletariado, aquella que es creadora de el valor y de la plusvalía en el marco del capital, los trabajadores no necesariamente crean valor entonces ¿cómo repercute ello en la comprensión del campesinado?

No todos los campesinos son trabajadores en términos de esa clase revolucionaria, la cual según Lessa (2007) es aquella que vive la contradicción de forma radical, y, por lo tanto, no tiene nada que perder en la revolución; pero **sí** una fracción de lo que comprende el campesinado – como aquella categoría trazada por las clases- es proletaria.

Son los obreros agrícolas los que en la comprensión del campesinado son expresión clara de la contradicción entre el capital y el trabajo, su vida cotidiana se ve permeada por la Cuestión Social y sus distintas manifestaciones.

En ese marco, ¿cuál es el papel del resto del campesinado? Es claro que no es la clase explotada, y tampoco productora de plusvalía, los pequeños propietarios, los cuentapropistas, los medianos y grandes productores no son “clase trabajadora”, ellos son lo que Marx denomina en su texto el dieciocho brumario las “clases parasitarias” estas se adhieren a uno u otro proyecto de clase : el de proletariado o el de la burguesía.. En referencia al proletariado

Es esta compleja relación entre plusvalía y el capital social total que lleva a Marx a afirmar que por proletario se debe entender económicamente, el asalariado que produce y valoriza el capital, el proletario cumple una doble función: produce y valoriza el “capital”; el trabajador productivo no proletario cumple apenas una de estas funciones, la valorización el capital (Lessa, 2007: 171). **Traducción propia**

Queda claro que en **términos estrictos**, el proletario tiene dos características: es asalariado y es el creador de valor “Lo que a nosotros importa es que, para Marx (...) el proletariado es la clase revolucionaria por excelencia: es la única clase que vive del contenido material de la riqueza producida por su trabajo” (Lessa, 2007: 181):

siendo así, se diferencia también de las demás clases sociales por las respectivas inserciones en la estructura productiva, ya que es la única que produce y valora a la vez el capital.

Una cuestión también relevante es cómo se ubican aquellos asalariados que contratan asalariados:

El individuo asalariado que explota a otro individuo asalariado (el intermediario entre el capitalista es el proletario) son igualmente trabajadores. Ambos no son, ciertamente proletarios, mas son trabajadores asalariados, en cuanto tales, son explotados por el capital- aunque, nuevamente, no sean explotados de la misma manera (Lessa, 2007: 193).

Lo anterior, es de suma relevancia, ya que coloca, por un lado, cuál sería la relación de los intermediarios en el proceso productivo y, por otro lado, afirma que no solo el proletario es la clase explotada, pueden explotarse otras clases que también valorizan al capital, pero son explotadas de distinta forma; y como es claro, la clase revolucionaria es la proletaria.

Una de las características del proletariado es su intercambio con la naturaleza, ello lo diferencia de las otras clases sociales, siendo la única que genera plusvalía y que tiene, según Lessa (2007), todos los de ganar con el fin de la propiedad privada. .

Anteriormente, se hizo referencia a los proyectos en los cuales se insertaba el campesinado, como categoría atravesada por diversas clases, también se inserta en uno de los dos proyectos de naturaleza antagónica, ya que dentro de los campesinos existen clases en transición. Así refiere en su texto *El 18 Brumario de Luis Bonaparte* (1971):

(...) la dinastía de Bonaparte no representa al campesinado revolucionario, sino al campesinado conservador ; no representa al campesino que pugna por salir de su condición social de vida, la parcela, sino que, por el contrario, quiere consolidarla; no a la población campesina, que , con su propia energía y unida a las ciudades, quiere derribar el viejo orden , sino a la que, por el contrario sombriamente retraída en este viejo orden, quiere verse salvada y preferida, en unión de su parcela , por el espectro del imperio. (Marx, 1971: 147)

Dicha cita, resulta reveladora, en tanto que con ella Marx visualiza en el campesinado no un bloque, sino que él mismo tiene tendencias: revolucionario o conservador. Esto nos indica su

naturaleza diversa en clases sociales y con esto sus posibilidades de acción en el marco de la sociedad burguesa.

De modo análogo operan las determinaciones de clase sobre los sectores asalariados no proletarios. Su heterogeneidad relativamente mayor que la de los burgueses y proletarios, como su extensión en el tejido social, hace que nunca se presenten como un bloque político e ideológicamente homogéneo. En los momentos de confrontación entre la burguesía y el proletariado, se agudiza la tendencia de estos sectores, se dividirán entre el apoyo a la manutención de la propiedad privada burguesa y el apoyo al proyecto comunista, proletario. (Lessa, 2007:182).

A su vez, el análisis de las clases sociales y su relación con el campesinado, tiene elementos identitarios que se trae a colación es la conciencia. Con respecto al análisis concreto de la situación en Francia, Marx aporta:

En la medida en que millones de familias viven bajo condiciones económicas de existencia que las distinguen por su modo de vivir Por cuanto existe entre los campesinos parcelarios una articulación puramente local y la identidad de sus intereses y por su cultura de otras clases y las oponen a estas de un modo hostil, aquellas forman una clase. Por cuanto existe entre los campesinos parcelarios una articulación puramente local y la identidad de sus intereses no engendra entre ellos ninguna comunidad, ninguna unión nacional y ninguna organización política, no forman una clase (Marx, 1971: 145).

Por lo tanto, es posible identificar en el análisis de clases sociales, el papel que juega la conciencia de clase en el campesinado. La conciencia no puede ser tratada como homogénea, ya que los intereses de los campesinos en sí mismos entran en antagonismos, respondiendo en muchos casos a una conciencia pequeño burguesa.

Finalmente, es necesario entonces recordar que el Trabajo Social no podría aventurarse a que su análisis parta del campesinado, ya que es el trabajo, como categoría ontológica central desde el análisis marxiano, la que permite entender el desarrollo de la humanidad y el desarrollo de los demás complejos sociales

Sigue siendo válida la premisa filosófica Marxista, que refiere al hecho de que la historia de los sujetos es la historia de la reproducción de sus condiciones de vida , por la tanto la intensificación de la contradicción entre el capital y el trabajo(este último como proceso de producción y reproducción de la condiciones de vida) debe ser categoría central en

la formación de profesionales que en el marco de lo cotidiano, trabajan con las expresiones de esta contradicción y que justamente por ser este su marco de referencia ontológica, fácilmente pueden invisibilizar las causas históricas de sus propios objetos de trabajo.(...)Por lo tanto si el estudio de la cuestión social y sus nuevas expresiones es vital en la formación y el trabajo profesional, la comprensión de las dimensiones permeadas por el trabajo es también central en los debates profesionales (Fallas, 2009: 71).

Para tratar el tema del campesinado y como ligarlo a la “cuestión social”, la sugerencia desde el punto de vista acá planteado es partir de Trabajo como categoría fundante del ser social; es decir, aquella que dio paso al mismo proceso de humanización, el trabajo como necesidad, cuestión que es desdibujada en la actualidad en las sociedades del capital.

Hasta el momento, se podría decir entonces que el campesinado es un bloque heterogéneo, y por ello las ampliaciones históricas de hoy se encuentra atravesadas por las clases sociales y ello privilegia la inserción del Trabajo Social con las clases desposeídas, sin perder de vista su enfoque desde el objeto: la cuestión social.

Conclusión

A manera de síntesis, la relación entre el Trabajo Social la “cuestión social” y el campesinado pasa por:

Entender que la “cuestión social” es la expresión propia del capital/trabajo como expresión de la desigualdad del capital, esta, expresa actualmente en la ruralidad precarizando las condiciones de vida de los sujetos.

Que para esclarecer la relación con el Trabajo Social, el tratamiento desde el análisis de clase social marxista es fundamental y vigente, ya que resulta revelador, en la comprensión, de los sectores que realmente son producto de la contradicción y por ende sujetos privilegiados en los procesos de Trabajo Profesional.

Es entonces, en primera instancia el proletariado agrícola quien es objeto de los procesos de Trabajo profesional, por ser productor de la plusvalía el inserto en la contradicción entre el capital y el trabajo, y por ende quienes viven las manifestaciones de la “cuestión social”, siendo esta el principal objeto de trabajo de la

profesión, la relación del Trabajo Social con esta clase social. Como fracción del campesinado- es innegable. Ahora bien, en segunda instancia, las condiciones sociales, económicas y políticas hacen que determinadas fracciones de las “clases en transición” también sean víctimas de esta desigualdad material y por ende objeto de trabajo en la profesión.

Referencias bibliográficas

- Amador, A. Ramírez, S. (2010). Texto inédito. Presentación y análisis de resultados de encuestas aplicadas a agricultores de la zona de Tierra Blanca de Cartago.
- Angulo, S. (2010) La Investigación en Trabajo Social para la aprehensión histórica de la ruralidad en la Escuela de Trabajo Social. Ponencia V congreso Nacional y VIII congreso internacional de Trabajo Social.
- Angulo, S. (2007). “Tu tierra, nuestra tierra: Trujicafé movimiento campesino por la recuperación de la tierra frente a la respuesta del Estado neoliberal en el proceso de globalización” Tesis de Licenciatura. Universidad de Costa Rica. Costa Rica, San José.
- Antunes, R. (2001) ¿Adiós AL trabajo?: ensayo sobre La metamorfosis y La centralidad Del mundo del mundo del trabajo. Sao Paulo: Editora Cortez.
- Behring, E. (2000). La nueva condición de la política social. En: La Política Social Hoy. Sao Paulo, Brasil: Cortez.
- Esquivel, F. (2001). Debates teórico- metodológicos contemporáneos en Trabajo Social. Revista Costarricense de Trabajo Social.
- Fallas, Y. (2009) Trabajo social, formación profesional y categoría trabajo. En revista Reflexiones, 88(1):67-76.
- Guerra, Y. (2003). SERVICIO SOCIAL CRITICO hacia la construcción del nuevo proyecto ético -político profesional. En E. Borgianni, C. Montaña, Y. Guerra. (ed.), Instrumentalidad del proceso de trabajo y Servicio Social (pp. 171-200). Sao Paulo: Editora Cortez.

- Iamamoto, M. (2000). Metodología y Servicio Social: Hoy en debate. Sao Paulo, Brasil: Cortez.
- Lenin, V. (1976) Obras escogidas: El Desarrollo del capitalismo en Rusia. Tomo III. Editorial Progreso.
- Lessa, S. (2007) Trabalho e proletariado no capitalismo contemporâneo. São Paulo: Editora Cortez.
- Lessa, S. (2000). METODOLOGIA Y SERVICIO SOCIAL hoy en debate. En E. Borgianni; C. Montaña (ed.), Lukács: El método y su fundamento ontológico (pp. 199-228). Sao Paulo: Editora Cortez.
- Lukács, G. (1976) 2 ed. Historia y Conciencia de Clase. México D.F: Ediciones Grijalbo.
- Marx, C. (1971) El dieciocho brumario de Luis Bonaparte. México D.F: Editorial Grialdo.
- Molina, I. (2005) Del legado Colonial al modelo agro exportador Costa Rica (1821-1914). San José: Editorial Universidad de Costa Rica.
- Netto, J. (1992) Capitalismo Monopolista y Servicio Social. Sao Paulo: Editora Cortez.
- Netto, J. (2000). Metodología y Servicio Social: Hoy en debate. En: Borgianni, E. y Montaña, C. (ed.). Método y teoría en las diferentes matrices del Servicio Social. Sao Paulo: Cortez.
- Netto, J. (2003). SERVICIO SOCIAL CRITICO hacia la construcción del nuevo proyecto ético- político profesional. En E. Borgianni, C. Montaña, Y. Guerra. (ed.), Cinco Notas a propósito de la Cuestión Social (pp. 55-70). Sao Paulo: Editora Cortez.
- Paré, L. (1980) El proletariado agrícola en México ¿campesinos sin tierra o proletarios agrícolas? Editores Siglo XXI: México.